



SEMENARIO DE SALAMANCA.

MARTES 19 DE DICIEMBRE DE 1797.

SEÑOR EDITOR.

Si preguntámos á un Español que se viste y adorna de géneros *extrangeros* ¿por qué no lo hace de los *nacionales*? responde regularmente: lo hace *porque aquellos son de mas duracion, y mas bien trabajados*. Es cierto que si exâminamos muchos de los artefactos, no podemos oponernos á esta declaracion: pero hablando universalmente, esta respuesta es una sobertera de su capricho; pues yá está exâminado, y saben todos que hay en España texidos de lana y de seda, tanto, ó mas bien trabajados que los de Francia, Inglaterra &c. y que duran tanto ó mas, por la mezcla fraudulenta de algodón con lana, y otros ardidés que los *extaangeros* usan, y que están ya conocidos. Debemos luego buscar la causa cierta de esta manía. Yo discurro que es la *novedad*. Si Vmd. opina del mismo modo, publiquemos *nuestra opinion*, por ver si logramos que abandonen aquellos la *su-ya*. Observemos, y racionemos.

De un año á otro suelen los *extrangeros* presentarnos sus manufacturas y texidos con alguna añadidura, aunque no sea ordenada á la mayor subsistencia, aparente y chocante; ó variando el color, ó el molde &c. Como puede tanto la novedad en el corazón del hombre, naturalmente emprendedor, y amigo de la invencion, se nos van los ojos detrás del nuevo objeto, y sin exâmen de la supuesta duracion, abrazamos lo

Y

nuevo. Nuestros Fabricantes que esperan siempre los géneros venidos de otras partes para molde y guía de sus trabajos, ambiciosos de igual lucro, en vez de tentar al capricho del hombre con otros trabajos diferentes y nuevos, como hacen aquellos (efecto de conocer mejor el Comercio, á que contribuye mucho el actual conocimiento del gusto y entusiasmo de las naciones) se dedican á la sola imitación. Y como ésta no se logra de golpe, antes que nosotros la verifiquemos, ya los extranjeros han mudado la calidad de aquel artefacto, y consiguientemente cesar con la elección de lo últimamente obrado, y traído por aquellos el lucro y saca del género anterior, pues cesan con la nueva elección el uso y el consumo: y por consiguiente baxo este astro de imitadores y redactores, no es de admirar que nuestras fábricas no tengan subsistencia, y que por andar siempre rastrosos, sea menos ventajoso nuestro partido; al principio por su deterior calidad, y rectificadas esta por la variedad del gusto y de la elección. Estas verdades no están tan recónditas, que no las hallen y vean fácilmente todos los Observadores.

Averiguando, que la preferencia de los géneros extranjeros es motivada de nuestro atraso, resulta que todo el mal es provenido del modo de erigir nuestros establecimientos regularmente; y este es una precisa consecuencia de no poseer el arte de complacer, ciencia poderosa para el Comercio, como tambien de no tener las nociones químicas y mecánicas que aquellos tienen. Quando en España se hace una fábrica es para determinada especie, ó para imitar este artefacto ó el otro extranjero que tienen mucha saca, en cuya imitación nos aislamos; y de que, zelosos y sabedores los extranjeros con un nuevo colorido, ú otra diferencia ganan baza sobre la opinion con sus conocimientos físicos y mercan-

tiles, y echan por tierra nuestros trabajos. No basta, como discurren y hacen nuestros proyectantes de fábricas, lana, telares, peynes de tal número, tinte de tal color, batán y prensa para hacer ó construir una fábrica de paños que tenga igual lucro y saca que las de los extranjeros, ni bastan fundicion, este ó el otro determinado molde y metales para la fábrica de quinquillería: ni es suficiente que quando un establecimiento no tiene individuos que posean la química, la mecánica, y el dibujo, sea el director un hombre únicamente económico y zeloso. Es preciso que tenga estas nociones, ya por no desperdiciar muchas materias primeras antes de llegar al punto de imitacion; ya tambien por no pararse aquí, sino proseguir observando y remediando los defectos, examinando los grados de perfeccion que puede recibir el género, y proseguir intentándolos como hacen los extranjeros. No es tampoco bastante que el emprendedor ó negociante forme su cálculo sobre la estimacion actual que tiene este ó el otro género; es menester que medite y calcule la que puede tener en adelante; y en caso que sea dudosa, ocurrir á la indispensable pérdida de su establecimiento, con alguna nueva perfeccion ó mudanza, como hacen aquellas.

De todo esto se infiere, que durará la preferencia de los artefactos en quanto la mecánica, química y dibujo no tengan mayor influxo en nuestras fábricas, y no se hagan mas universales en la Península con la erección de muchas escuelas de estas facultades; y no estimulen por medio del premio las fábricas á los industriosos á que estorben su decadencia, y faciliten sus progresos con presentarlos nuevos dibujos, secretos y planes. Pero no se infiere de esto que nosotros dexemos de imitar ó pasar los grados de perfeccion de un género antiguo. Tenemos en Barcelona Fabricantes de medias de seda, que

igualan, sino pasan las mejores que se hacen en Nimes. Pero estos industriosos son pocos, á motivo de nuestro capricho y nuestra ceguedad; pues basta ver la marca de España para no estimarlas, ni pagarlas al precio de las otras. Igualmente tenemos en la fábrica de San Fernando paños de mayor finura y duracion que los mejores de Inglaterra; pero la misma manía impide el uso y consumo. Tienen en este mal mucha parte los mercaderes que venden los géneros extranjeros, contra los que debería tomarse providencia por la injusticia con que desacreditan muchos de nuestros artefactos. Y finalmente, los Españoles ya que tenemos las materias primeras, debemos beneficiarlas, usarlas y aprovecharlas, y no permitir que con nuestros mismos efectos nos hagan la guerra, y nos desacrediten los extranjeros. Si á Vmd. Señor Semanarista, le parecen bien mis reflexiones, presentelas al Público, que tanto ama.

Leon de Parma.

P. D. Se me olvidaba decir á Vmd. que los mercaderes alaban los géneros de afuera, por el mucho interés que les proporciona el consumo de ellos, y será difícil averiguar su excesiva exôrbitante ganancia.

Muy Señor mio: ya sabe Vmd. que tengo una hija querida sobre cuya suerte futura paso muchas inquietudes. Se dice comunmente *que las hermosas son desgraciadas*, y como mi hija lo es mas de lo regular, temo no la comprenda la comun desgracia. Suplico pues á Vmd. me diga qué fundamento tiene esta opinion comun, y caso de ser cierta, qué medios se podrán emplear para evitar que mi hija sea un nuevo exemplo de esta verdad. Soy de Vmd. = *La Madre vigilante.*

Respuesta. Muy Señora mia: no hay duda que la her

hermosura por sí no influye en la felicidad ó infelicidad de las que posee este bien tan apetecido como funesto ; pero tambien es cierto , que es mucho mayor el número de las hermosas infelices, que el de las felices, y sobre esta experiencia sin duda se han fundado el proverbio que tanto aflige á Vmd. Si exâminamos el origen de estas desgracias hallaremos que efectivamente la hermosura ha sido la causa ocasional de todas ellas.

Como el objeto principal de las mugeres es agradar , y la belleza naturalmente produce este efecto , todas las mugeres apetecen sobre todo esta qualidad , y la que nació bella , cree no necesita de mas auxilios para ser querida. De aqui es, que las hermosas por lo regular descuidan enteramente de adornar el animo con otras qualidades amables , dejando estas artes para las feas. La belleza por sí misma causa orgullo , y aumentandose este con los continuos elogios de todos los que las tratan y miran, se hacen sobervias , caprichosas y mentecatas. Con estos vicios , y sin ninguna instruccion ya ve Vmd. quan segura victoria ofrecen á un diestro seductor , que las acometa por estos flancos : precisamente las plazas que mas excitan la codicia de los conquistadores , son las mas indefensas. Esta es una de las causas de las desgracias de las hermosas : si desea Vm. precaver á su hija contra este mal , preparela el animo con una educacion tanto mas esmerada , quanto mayor necesidad tiene de estar siempre alerta contra los continuos y varios ataques que su hermosura la ha de acarrear.

Sin embargo , no faltan mugeres bellas , que á pesar de su instruccion y educacion cuidadosa no dejan de ser infelices por causa de su hermosura. De nada sirvió á la infeliz *Clarisa* todo su talento , virtud y filosofia , para dejar de ser victima de un *Levolace* : y si esto sucedió á una *Clarisa* , qué no deberán temer las hermosas que ca

¿vezcan de sus eminentes prendas de alma? No es poca fortuna nuestra, que ya se hallan tan descuidada la educación de las mugeres, nuestros juvenes sean unos pobres fatuos, sin talento para el bien ni para el mal, manequines ridiculos, que con solo presentarse á lo currutáco creen que las matan al vuelo, y sin compasion de los millares de victimas que creen hacen cada dia, las dejan que penen, porque están demasiado ocupados de sí mismos para ocuparse en ninguna otra cosa. Pero al mismo tiempo es demasiado cierto, que si la artilleria que emplean es de corcho, la resistencia que se les opone es menos que de lana; y respecto de nuestras *Clarisas*, cada uno de estos mentecatos chuchumeces es un Lovelace ahorrandoles ellas las tres cuartas partes del camino, y algo mas. Así que puede estar Vmd. segura de que su hija con una buena educación se barlará muy facilmente de todos los ataques de esta gentecilla, que solo la merecerá la risa y el desprecio.

Tambien suelen ser desgraciadas las hermosas por otros caminos. Un padre ó madre que tiene una hija bonita, muy desde luego empieza á calcular, quanto producto podrá sacar de ella: si es gente baja y sin religion, cooperan eficazmente á hacerla la criatura mas infeliz de la tierra del modo que Vmd. no ignora y que no es justo sacar de las tinieblas del silencio vergonzoso en que se comete tan abominable delito. Si son gente de otra esfera, aunque no piensan tan infamemente, no dexan de hacer de su hija un objeto de especulacion. Es necesario que el que aspire á la mano de la tal niña, sea rico, y además de alta calidad. Como las riquezas en los hombres hacen el mismo efecto que la hermosura en las mugeres, es decir, que suplen por todo, y un rico por lo comun está escusado de ser racional, instruido y bien-educado, se sigue que el rico se casa con la hermosa para hacerse

mútuamente infelices: No siempre estos casamientos se hacen contra la voluntad de las hijas, antes bien ellas suelen ser las que más los apetecen. En el estado de corrupción á que han llegado las costumbres por el luxo y libertinage, la linda niña siempre prefiere por marido un hombre que la pueda suministrar con abundancia todo lo necesario para lucir.

Vea Vmd. aquí, Señora, en breve las causas que influyen en la desgracia de las hermosas: sobre cada una de las que he insinuado, se podía formar una larga disertacion; pero ya no estoy para disertar. En vista de esto, ya sabe Vmd. lo que debe hacer para librar á su hija de estos escollos: educacion, educacion: explique Vmd. continuamente á su hija estas importantes verdades: repítala sin cesar que su hermosura es el mayor enemigo que tiene para su felicidad, y que solá su virtud y prudencia la podrán librar del naufragio. Entonces en vez de engreirse por su belleza, estará siempre llena de un saludable temor, por cuyo medio podrá llegar á ser del número de las pocas hermosas felices, como se lo desea este su afecto servidor = *El amigo de la virtud.*

ODA SAPHICA

AL HIVIERNO.

Ladron horrible del frescor amable
De la apacible dulce Primavera,
Arroja fuera, ea arroja pronto
Tus negras alas.

Asi tu Ninfa, quando en fresca siesta
Le manifiestes tierno tus amores
Te dé favores con que siempre seas

Aventurado.

Huye ligero, dexa las riberas

Que baña el Tórmes, dexa su corriente,
 Dexa su gente, y al opuesto clima
 Muda tu asiento.

Dexa la Iberia, y al feróz Indiano
 Oprime en yelos y en escarchas frias,
 Cubre sus dias, y su luz de nubes
 Amontonadas.

Dexa á nosotros, que con trato alegre
 Nos lustre Febo con carroza de oro,
 Y que su lloro matizada Aurora
 Nos dé benigna.

Dexa que Venus en ligeras danzas
 Nos dé sus gracias, gracias amorosas,
 Y poderosas de vencer recatos,
 Y la hermosura.

En ara sacra de su altivo Templo
 Víctima tierna, con union pondremos,
 Y la abñazaremos en sagrados himnos
 Hasta el Olimpo.

Dexa que ufano con su dura flecha
 Nos pase el pecho, corredor Cupido,
 Y dél herido, le confiese grande
 Poder de amores.

Dexa á Diana perseguir las fieras
 Con el venablo por la selva umbría;
 Y el alegría dexa se difunda
 Por todo el campo.

Quanto mas placen las doradas flores
 Que las escarchas y los crudos frios,
 Que aun á los rios hacen prisioneros
 En dura cárcel.

Dexa pues dexa, malquerido Invierno,
 Dexa tus yelos, muda tu morada,
 Y vuelve amada Primavera alegre
 Con tus recreos. = *Posfrigindo.*